

La consejera de Salud tacha de «debate sin sentido» la reubicación del hospital

Viernes, 13-02-09

B. L.

CÓRDOBA. El Parlamento vivió ayer otro capítulo de la polémica por la decisión de la Junta de descartar la construcción de un nuevo edificio para el Hospital Materno-Infantil en el Reina Sofía, anunciado en 2006 como parte del macroproyecto de reforma del complejo sanitario. Los servicios que se iban a integrar en el inmueble eliminado serán absorbidos por el Hospital General que resultará de la remodelación en proceso.

En la Cámara autonómica, la consejera de Salud, María Jesús Montero, contestando a una pregunta de IU, usó en defensa de su postura unas palabras del jefe de Pediatría del Reina Sofía, Juan Luis Pérez, calificando la controversia de «debate que no tiene ningún sentido». Por su parte, el PP hizo pública una proposición no de ley que elevará al Parlamento en la que pide que se mantenga el «proyecto inicial» del Hospital Materno-Infantil. Se abordará en la comisión del ramo en marzo.

El parlamentario de IU por Córdoba, José Manuel Mariscal, llevó ayer esta cuestión a la Cámara regional. Preguntó a la consejera si el proyecto que maneja Salud respeta el decreto 246/2005 de la Junta que salvaguarda las condiciones de ingreso de los menores de edad. La Asociación Pro Hospital del Niño y de la Mujer, formada por profesionales de la sanidad y ciudadanos, sostiene que el nuevo diseño no se ajusta a la citada norma autonómica.

Montero se quitó la pregunta rápido de encima, asegurando que el proyecto modificado cumplirá el citado decreto.

No debió convencer a Mariscal la respuesta. Advirtió a la consejera que con la nueva propuesta se creará un «ente extraño», donde se mezclarán «niños, mujeres, unidades de hospitalización de adultos, servicios comunes...». Eso, siguió, convertirá a la ciudad sanitaria de Córdoba «en la única de Andalucía sin Hospital Materno-Infantil independiente».

IU denuncia «oscurantismo»

Desde el Reina Sofía se ha alegado que en su nueva ubicación el Materno-Infantil será una unidad propia que contará con accesos exteriores y núcleos de comunicaciones propios.

Mariscal recriminó a Montero el «oscurantismo» de esta iniciativa y le espetó que la citada asociación de profesionales de la salud y ciudadanos tiene la «friolera» de 6.000 firmas en una semana a favor del proyecto inicial de construcción del nuevo Materno-Infantil en el Reina Sofía.

Entonces, la consejera tiró de sus propios expertos. Le recordó al parlamentario cordobés de IU que, cuando hablaba de un colectivo de profesionales que rechaza la eliminación del edificio previsto inicialmente, se refería «a un grupo de profesionales en concreto». Y Montero se escudó en las declaraciones del jefe de Pediatría del Reina Sofía que «dice que lo verdaderamente importante es que se inicien las obras y que, en base a debates que no tienen ningún sentido, no se retrasen». Aseguró que

con «la nueva ubicación» del Materno-Infantil se «tiene asegurada la misma estructura que la inicial; incluso con mayor espacio».

Proyecto en redacción

La consejera indicó que la redacción del proyecto para el Materno-Infantil «no se ha terminado». «Se está revisando por parte de los técnicos, para dar la mejor respuesta arquitectónica», añadió.

Y conminó a Mariscal a que no tenga «ninguna preocupación» en relación con «los circuitos [en alusión a la separación de los pacientes infantiles del resto, como señalan la norma autonómica o recomendaciones internacionales], el diseño o la seguridad de los enfermos».

Al concluir la comparecencia, el parlamentario de IU por Córdoba tildó las explicaciones de la consejera de «decepcionantes, propias de la chulería de la que hace gala». Destacó que «no ha podido asegurar que no vayan a estar en el mismo edificio pacientes infantiles con adultos». Montero, tras comparecer, mandó una nota en la que recalcó que la actuación en el Reina Sofía incluye «áreas independientes para la atención de niños y adultos».

ABC